

AQUI ESTOY.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Gobierno del Pueblo por el pueblo, sufragio universal, libertad de cultos, libertad de enseñanza, libertad de reunion y asociacion pacifica, libertad de imprenta sin legislacion especial, autonomia de los Municipios y de las provincias, unidad de fuero en todos los ramos de la administracion de justicia, inamovilidad judicial, publicidad de todos los actos de la Administracion activa, responsabilidad de todos los funcionarios públicos,

seguridad individual garantida por el «Habeas corpus», libertad absoluta de tráfico, libertad de crédito, inviolabilidad del domicilio y de la correspondencia, desestanco de la sal y del tabaco, abolicion de loterías, abolicion de la contribucion de consumos, abolicion de quintas, armamento de la Milicia ciudadana, institucion del Jurado para toda clase de delitos, abolicion de la esclavitud, abolicion de la pena de muerte.

CASTILLOS EN EL AIRE.

Atareados andan los monárquicos en resolver la cuestion magna, la eleccion de monarca.

Unos lo pretenden en el campo con el trabuco en la mano.

Otros lo intentan en las esferas del poder, con las armas de la argucia.

A los primeros les recibe el pueblo español á balazos.

A los segundos les contesta el espíritu de la revolucion con la frase célebre de la Italia regenerada *é tardi*.

Pero ni los unos ni los otros cejan en su propósito. Los de la monarquía tradicional quieren quemar en su defensa el último cartucho. Los de la monarquía democrática quieren apurar el último de los esfuerzos.

Los primeros invocan la legitimidad, la justicia, la ley de Dios. *Risum teneatis!*....

Apoyados los últimos en la razon del hecho legal, pretenden tener en su apoyo á la opinion pública, hablan de la legitimidad y fuerza de la teoria constitucional que nos rige, y olvidan que no ha terminado todavia la época de reconstruccion y lo difícil que es levantar el edificio monárquico sobre las anchas bases que el mismo código constitucional establece; las libertades absolutas, los derechos individuales, el sufragio universal.

Mas no es nuestro objeto hoy discutir; historiar tan solo nos proponemos.

En efecto, es un hecho lo que afirmamos.

De unos dias á esta parte, en el campo de la coalicion todo se vuelven idas y venidas, marchas y contramarchas, sobresalto, intrigas, cabildeos, impaciencia, agitacion.

La incertidumbre de lo porvenir, mata á ciertos monárquicos: la irresolucion y vaguedad de lo presente les impacienta: la interinidad y aplazamiento de la solucion politica, les hiere en el corazon y les perturba la cabeza.

Temen que el aleteo de la revolucion dé una nueva sacudida y eche á rodar por los aires del olvido ese castillo tan bonito, tan brillante, levanta-

do por el aliento del sofisma; el castillo de la monarquía democrática.

Y ante este temor avivado por las serias dificultades que cada dia se ofrecen de nuevo al triunfo de ciertas maquinaciones, despertado últimamente con mayor fuerza al ver la actitud del partido republicano que, noble y leal ha contestado á toda clase de provocaciones, disponiéndose el primero á presentar sus pechos ante la asquerosa reaccion; ha resonado mas y mas el grito de *eleccion de monarca*, como grito supremo de salvacion.

El grito, partido de la union liberal, ha recorrido con la rapidez del rayo todas las filas de la coalicion.

Tirios y Troyanos se han lanzado con ardor verdaderamente febril á la tarea de buscar rey.

La prensa monárquica de los tres matices de la coalicion ni nos ha hablado de otra cosa, ni apenas se ha preocupado de otro asunto en estos últimos dias.

¡Mas oh dolor!

Lo que ha sucedido inmediatamente ha sido ponerse de nuevo en evidencia la profunda division que trabaja á los tres partidos. La cuestion de monarca ha resucitado los celos y divergencias de los hombres de la situacion. Los unionistas no han podido disimular el enojo que les causa ver al partido democrático en las esferas del poder y el estorbo que esto produce en sus misteriosos planes. Los demócratas á su vez no han tenido inconveniente en afirmar que la revolucion no puede consolidarse con el concurso de los hombres de la union, y los progresistas que han hecho el papel de Dulcamaras en esas luchas intestinas, como no han podido por sus condiciones de talento y de saber lograr otra cosa que poner parches y paliativos á las heridas abiertas en el campo de la coalicion; han sido muchas veces odiados por los contendientes y no han conseguido ni conseguirán, es probable, que se aun en un concierto salvador las distintas miras y aspiraciones de los que manejan el timon de la nave monárquico democrática.

Tenemos pues que nos encontramos de nuevo, no al principio del fin, sino al principio del *comenzamiento*.

Esto se parece á la tela de Penelope teger y desteger.

Diez meses de esfuerzos gigantescos no han podido sostener la cohesion, lograr en punto tan importante que las miras de todos converjan á la unidad.

En diez meses no se ha adelantado un paso.

El mismo lazo que unió desune; la idea que dió vida á la alianza, la mata.

Sin embargo todos hablan de rey todos piden un rey.

Sino temiéramos herir la susceptibilidad de nuestros hombres públicos, compararíamos la situacion de los monárquicos *de la liga*, con la de que nos habla el cuento de la fabula: «las ranas pidiendo rey.»

Mas dejando por un momento la historia, vamos á cuentas señores monárquicos. Si todos convenís en que es preciso, absolutamente necesario que el monarca venga, ¿por qué vuestras repriminaciones, vuestros odios, vuestras luchas y rencores? Porque el edificante ejemplo de vuestros pugilatos en la prensa, de vuestros cabildeos é intrigas en las regiones del poder?

Si á todos os anima la pura llama del patriotismo, la íntima y sincera conviccion de que con la monarquía vais á labrar la ventura del país, porque no os poneis de acuerdo para la designacion de persona?

Ah! esta es la gran cuestion deciamos en nuestro número anterior; este es el secreto de la cuestion efectivamente.

¿Cual es el rey posible!

No en vano se burlan las leyes de la lógica.

Tres partidos tan heterogéneos en sus miras y aspiraciones no pueden convenir en un sistema, no pueden marchar unidos.

Monarquía y democracia, Soberanía de la Nacion y Monarca, son además dos ideas que se escluyen, dos fases políticas de sistemas que se repelen.

No, no puede venir la monarquía que vosotros defendeis.

¿Que rey es hoy posible volvemos á preguntar?

No somos nosotros al hablar de república, no por cierto, los que forjamos castillos en el aire.

ALBERTO CAMPS.

En la *Gaceta de Madrid* correspondiente al día 7 del actual leemos el siguiente telégrama:

«Lérida 5 de Agosto á las 3 y 55 minutos de la tarde.—El Gobernador al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion.—Se me acaba de presentar una comision del Comité monárquico-democrático suplicándome ruegue á V. E. se sirva diferir la resolucio'n á la exposicio'n que dicha sociedad ha elevado á S. A. el Regente pidiendo la formacion de una fuerza movilizada hasta que confiere con V. E. una comision que al efecto saldrá de aqui, pasado mañana.»

Dos notables conceptos encierra la súplica del comité monárquico-democrático. El primero haber pedido la movilizacion de una fuerza antes del día 5. El segundo rogar la suspension de toda providencia hasta mas allá del día 8.

Comentemos.

El día 28 de Julio la alarma producida no se sabe como y las noticias mas ó menos ciertas de próximos levantamientos en sentido carlista, motivaron que la Diputacion provincial, el Ayuntamiento popular y los Voluntarios de la libertad representados por sus jefes y oficiales, ofrecieran al Excmo. Sr. Comandante general y al M. I. señor Gobernador civil de la provincia su mas leal apoyo y decidida cooperacion para conservar el orden y para combatir lo mismo á los carlistas que á toda clase de reaccionarios. Los batallones de Voluntarios vienen desde dicha fecha prestando día y noche servicio con el espresado objeto; y con esta abnegacion y patriotismo de los voluntarios, ha coincidido precisamente la falta de presentacion á dicho servicio de los principales miembros del comité monárquico-democrático y de muchos de sus afiliados. Esto, ¿qué significa? La Diputacion gestiona hace mucho tiempo para conseguir el armamento de los liberales de la provincia por su cuenta ó por la del Gobierno. Para qué pues esa oficiosidad del comité monárquico-democrático? Y ya que se habia producido, y sobre todo, en momentos de peligro ¿por qué pedir la suspension del acuerdo sobre una oferta hecha espontáneamente? Es que el peligro habia ya desaparecido el día 5, ó que la orden del Ministerio de la Guerra sujetando á la ordenanza militar á los Voluntarios movilizados evaporó el marcial entusiasmo del comité monárquico-democrático? ¿Que afan de ingerirse oficiosamente en lo que legalmente atañe á otros cuyo patriotismo y buena voluntad en contra de toda reaccion por nada ni á nadie ceder! Si el comité monárquico-democrático creia tan grave el peligro que le impulsó á ofrecer la movilizacion de una fuerza, separándose con ello de las vias regulares, como se comprende que no cooperase con todos sus esfuerzos y su influencia á que se prestara un servicio mucho menos molesto dentro de la capital? Hay acaso en esta ciudad algun centro que, por la gracia de Dios, esté autorizado para sobreponerse á las leyes? Bueno es que se sepa en esta época de publicidad.

La conducta de las corporaciones populares y de los Voluntarios de esta capital, dadas las condiciones especiales en que están colocados, no ha podido ser ni mas digna, ni mas enérgica. Los delegados del Gobierno la apreciarán en su justo valor, y como á la par que leales y honrados acostumbramos á ser muy esplicitos, diremos que no entran en las teorías monárquico-democráticas, ó serian una mentira, esas oficiosidades esos cabildos que solo revelan en último término el completo desconocimiento de los principios esenciales de todo Gobierno verdaderamente liberal.

Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre la siguiente circular que va publicada en el *Boletín oficial* de esta provincia correspondiente al día 9 del actual.

«Gobierno de la provincia de Lérida.—Circular.—El Excmo. Sr. Brigadier Gobernador militar de esta plaza y provincia en comunicacion oficial del día 5, dice á este Gobierno civil de mi cargo lo siguiente:

El Excmo. Sr. Capitan general del distrito con fecha 3 del actual me dice.—Excmo. Sr.—El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra con fecha 19 del anterior me dice.—Excmo. Sr.—He dado cuenta al Regente del escrito de V. E. de 3 del actual, en el que á consecuencia de haberse in-

cedido algunos expedientes por delitos solo judiciales militarmente atendidas su índole y circunstancias, contra individuos de la fuerza popular de voluntarios movilizados en esa capital; consulta V. E. si la fuerza de dicha clase que se movilice está sujeta á la ordenanza del ejército. Y en su vista S. A. que al par que desea utilizar de un modo eficaz los servicios que en favor de la libertad y del orden público están decididos á prestar los voluntarios, considera que para su organizacion responda al fin patriótico, para cuyo objeto han sido movilizados, es indispensable que observen y se sujeten á las leyes de la disciplina militar segun propone V. E.; ha tenido á bien resolver lo siguiente: 1.º La milicia ciudadana voluntaria mientras se halle movilizada, dependerá de los Capitanes generales respectivos y demás autoridades militares, y sus individuos estarán sujetos á la ordenanza como las demás tropas del Ejército. 2.º Gozarán del fuero militar de que disfrutaban los individuos del Ejército durante todo el tiempo que se hallen movilizados y tendrán derecho á obtener las cruces, pensiones y demás recompensas que por accion de guerra se concedan á los militares. 3.º Los voluntarios movilizados serán atendidos para los ascensos en sus respectivas carreras, y para su colocacion en otros destinos con arreglo á su aptitud y circunstancias. 4.º De esta disposicion se enterará á todas las fuerzas movilizadas, quedando en libertad de separarse los voluntarios que no deseen continuar sirviendo con sujecion á lo que se determina, y en la inteligencia de que á los que continuen voluntariamente movilizados se les lean las leyes penales y obligaciones que les corresponden segun su clase, para que en ningun tiempo aleguen ignorancia. Lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.—Lo que traslado á V. S. para que si lo estima conveniente se sirva ordenar su insercion en el *Boletín oficial* de la provincia para debida publicidad y por si llegase el caso de movilizar alguna fuerza ciudadana en esa provincia.

Lo que he dispuesto se inserte en este periódico oficial para el debido conocimiento del público.

Lérida 7 de Agosto de 1869.—El Gobernador, Camilo Benitez de Lugo.»

Atentos á las circunstancias que atravesamos, y solo por un exceso de patriotismo nos abstenemos de hacer ningun comentario á la preinserta orden: demasiado lo harán los que sinceramente sientan en sus pechos el fuego sacro de la libertad y tengan al mismo tiempo una ligera noticia de la penalidad que establece la vigente ordenanza militar.

La Correspondencia de España, periódico de Madrid, afirma en un suelto publicado en su número del día 8 del actual que una comision del Ayuntamiento de Lérida se presentó al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros al efecto de solicitar armamento para los voluntarios de la libertad. No es cierto: el Ayuntamiento de Lérida no ha conferido tal comision á persona alguna; y si algun don Juan Particular, al decir de *La Correspondencia*, se hubiese presentado con aquel carácter, tampoco lo extrañáramos porque en nuestro pais suceden cosas que á veces hacen sonrojar al mas escéptico. Lo mas posible es que *La Correspondencia* haya cazado al vuelo la noticia, ó que el cajista la haya insertado en la seccion de noticias en vez de la de anuncios.

La alarma ciudadana. Vemos propósitos de liberacion de que esto suceda. ¿Amenazan los carlistas? Hemos demostrado que son impotentes. ¿Son los isabelinos los que amenazan? Armes al pueblo liberal; y mientras esto no suceda peligrará la libertad, aun sin los carlistas é isabelinos. Esta es nuestra conviccion; pero apesar de todo recomendamos á nuestros correligionarios que no se dejen llevar de las primeras impresiones; que no crean sin un momento de examen, las noticias, vengar de donde vengan, que se circulan con propósitos siniestros. PREVENCIÓN Y CALMA, repetimos. Un solo hombre que no pierda su serenidad vale por veinte que en un momento dado

se dejen llevar por el sentimiento de un peligro casi siempre imaginario.

* *

Barcelona 9 de Agosto.

Las simpatías de que gozaba el Noy de la Barqueta en el partido republicano se pusieron en relieve en el día de ayer por medio de la manifestacion que para honrar su memoria se celebró en la villa de Martorell, patria del difunto. Nunca sus vecinos habian presenciado un acto tan imponente y que de fijo dejará hondos recuerdos en los habitantes de aquella poblacion. Las principales comitivas salieron de esta ciudad en un tren especial á las ocho de la mañana, ocupando mas de treinta coches, despues del cual tuvo que salir otro por no haber hallado cabida en aquel varias otras personas. En la estacion de Martorell aguardaban ya un gran número de comisiones de los pueblos comarcanos, asistiendo todas con sus respectivos pendones ó estandartes. Se puso la comitiva en marcha y se dirigió hacia la plaza de la Constitucion de la villa. Ordenada allí la fúnebre procesion recorrió en medio del mayor orden y recogimiento la mayor parte de las calles de la poblacion, cuyos vecinos derramaban copiosas lágrimas ante el recuerdo del desgraciado fin de su querido compañero.

De ella formaban parte unos treinta y seis pendones con sus correspondientes lemas, figurando entre ellos cinco de los principales clubs de esta ciudad, tres de Martorell, dos de Sabadell, dos de Igualada, dos del Papiol, de Tarrasa, de Rubí, de Esparraguera de Molins de Rey, de San Clemente, de Gélida, de Olesa, de San Andrés, de San Gervasio, de Cornellá, de San Cugat, de Monistrol, de Vilanueva, de Castellvell, de Castellbisbal, de la Espluga, de Palleja, de Canbros y de algunas otras poblaciones.

Componian tambien el cortejo comisiones de todos los batallones de milicia de esta ciudad que se presentaron uniformados, despues de los cuales seguia un túmulo sobre unas andas cubierto de negros crespones ostentando varias coronas de siempre vivas y remataba con un zócalo coronado con el gorro frigio, conduciendo la rica corona, ofrenda del Ayuntamiento de Martorell. Del túmulo pendian varias gasas que sostenian, un diplumado republicano por aquella circunscripcion el señor Robert, un amigo del difunto, el mismo que condujo á Martí á cuevas á la barraca en que espiró, un jefe de milicia de esta ciudad el señor Aten, un individuo del comité de esta señor Lostau y otro del partido judicial. Detrás del túmulo marchaban las tres hijas de Martí, la mayor de las cuales cuenta apenas nueve años, el hermano, hermana y hermano político, precediendo al Ayuntamiento de Martorell que asistió en corporacion con el alcalde al frente. Cerraban el duelo varios amigos del finado, los diputados de la minoría Joarizí, Serrallara y Alsina, una comision del ayuntamiento de esta capital compuesta de los señores Pons, López, Planas y Cartañá y varias otras personas. Durante la carrera dos músicas tocaban himnos patrióticos.

Encaminóse el fúnebre cortejo al cementerio, distante una media hora de Martorell, siguiendo la carrera por la izquierda del río, cuyas márgenes producian vistosísimo efecto con la variedad de colores y pendones que contrastaban con el verde follaje de la arboleda.

En aquel recinto que no pudo albergar sino á muy pequeña parte de los concurrentes, se habia levantado una tribuna que por medio de una gradería cubierta de terciopelo negro, recamada de oro, se elevaba hasta el nicho de la familia Martí. Subió á ella el alcalde popular de Martorell y despues de dar las gracias en nombre de la poblacion á los que habian asistido, depositó sobre la tumba de Martí la corona que le ofreció el Ayuntamiento. Despues hablaron los señores litran, Villamil, Clavé, quien lo hizo en nombre del señor Orense, Joarizí, Serrallara, Roig, Aladill, Lostau Vallés, Guirban y Robert, el cual leyó varias cartas de los diputados Benavent, Sorní, Pierrad, Cala, Chao y Ferrer Garcés expresando el sentimiento por no poder asistir á aquella manifestacion y la firme adhesion á ella. El mismo señor Robert manifestó que los señores Pi y Margall, J. Fernando Gonzalez, Rubio y Montestruch le habian encargado verbalmente igual expresion de sus deseos.

La mayor parte de los discursos versaron sobre las bellas cualidades del Noy, su ardiente amor á la causa republicana, la pérdida que sufrió el partido con su muerte y sobre el mejor modo de honrar su memoria, esto es, imitando sus virtudes cívicas. El señor Joarizli fué algo mas explícito, y dijo que sus labios acostumbrados á predicar fraternidad no podían pronunciar allí la palabra venganza, pero si la de justicia, y añadió que se honraria en sumo grado la memoria del Noy, hallándose todos dispuestos á defender la idea, de la que aquel fue mártir, hoy que peligra mas de lo que algunos se figuran la causa republicana. Un vecino de Martorell al dar gracias dijo algunas frases con tanta ingenuidad y sencillez que fué objeto de nutridos aplausos. Durante las peroraciones se dieron entusiasmas vivas que fueron unánimemente contestados. Varias fueron las coronas que se depositaron, entre ellas dos de esta ciudad, una de Rabi, de Tarrasa, de Canbrós y alguna otra.

A las tres de la tarde regresaba á la villa la comitiva sufriendo los rayos de un sol canicular y desfiló en el mismo sitio de que habia salido. Los pendones fueron colocados en el centro republicano, cuyos balcones se hallaban enlutados. Es inútil pintar el entusiasmo con que la villa de Martorell se asoció á la manifestacion de ayer. Cuantos forasteros asistieron fueron convenientemente alojados, y muchas familias se disputaban el placer de poderles sentar á su mesa, por cuyo motivo es digna del mayor elogio la hospitalidad que ejerció ayer la poblacion entera. En los trenes de las seis y ocho de la tarde regresaron los concurrentes.

Los hermanos Padró sacaron un croquis de la manifestacion para ilustrar las publicaciones extranjeras.

(De *El Telégrafo*.)

La *Federacion*, en su último número publica el siguiente suelto:

«El Centro federal de las asociaciones obreras —Barcelona— teniendo en cuenta la grande importancia social del «Congreso universal de obreros» que á primeros de setiembre próximo ha de celebrarse en Bale (Suiza), ha acordado enviar allí representacion obrera, como las demás naciones. A este efecto, se ha dirigido al «Centro federal artistico de la provincia de Sevilla,» al «Centro de amigos de las clases obreras de Reus,» y al «Centro federal de las sociedades de tejedores á mano del estado de Cataluña,» para unificar los esfuerzos de los obreros de España para que esté bien representada en esta gran solemnidad del trabajo; en la que se demostrará al mundo, que los obreros queremos la libertad, la igualdad y la fraternidad en la tierra, supuesto que sostenemos con dignidad y conviccion la bandera de la verdad, la justicia y la moral. La grande «Asociacion internacional de los trabajadores,» de la que forman parte las asociaciones obreras de Bélgica, Suiza, Inglaterra, Alemania, Francia y otros países, es la organizadora de este Congreso, como lo ha sido de otros celebrados en la misma Suiza y en Bélgica, que han sido la admiracion de Europa y de todo el mundo, y de los cuales daremos cuenta mas adelante.»

Los periódicos neos, al ocuparse de la circular del Sr. Ruiz Zorrilla, juran y perjuran que el clero no conspira ni hace armas, y que es por lo tanto inútil que se muestre ese ensañamiento en contra suya.

¿Y esa multitud de curas, de todas clases y categorías, que han sido presos, los unos en los campos y con las armas en la mano, y los otros en sus casas rodeados de aprestos y pertrechos militares, qué hacian sino conspirar descarada y heroicamente?

Pero *La Regeneracion* no se detiene por tan poca cosa. Sale del paso diciendo que se ha tomado la parte por el lado, y que la mejor prueba de que el clero no conspira es que si lo hiciera la situacion actual se derrumbaria enseguida, porque los sacerdotes podrian formar en pocas horas, si quisieran, varios cuerpos de ejército respetables.

Suprimase, pues, á los sacerdotes el sueldo

que disfrutan, y será lo mas acertado. Así nos evitaremos el que conspiran en contra nuestra y valiéndose de nuestro dinero.

* *

De un artículo que con el epigrafe *El Clero* publica nuestro estimado colega *El Hombre*, de Granada, copiamos los siguientes párrafos:

«Los rayos de Roma no pueden herir el escudo de la libertad.

Una de las causas mas principales y que iremos enumerando en una serie de artículos, por la que la Revolucion de Setiembre se precipita hácia su ruina, es la transaccion que el Gobierno revolucionario ha usado con el poder clerical.

Las transacciones no salvan en una revolucion radical.

El clero es el mas terrible adversario de toda idea de libertad y de progreso; y esto no es ningún axioma moderno; está sancionado por la historia.

Desde los primeros tiempos del catolicismo se viene observando esta sangrienta lucha del clero por obtener la supremacia de la iglesia sobre todos los poderes políticos. Hoy no combate por la Religion, sino por recobrar privilegios que cree perdidos, y por eso se asocia al absolutismo.

Cada página en la historia de las revoluciones es un poema para el pueblo y una vergüenza para el clero. En la Revolucion francesa el pueblo combatia en nombre de la filosofia y la razon, para emancipar al ciudadano de la esclavitud y restituir á la conciencia su razon individual; y el clero luchaba por esclavizar esa conciencia é imperar sobre el individuo.

Por esta época atacaba abiertamente á Pomhal, discípulo de Voltaire, y la corte de Roma fulminaba sobre él sus mas terribles anatemas porque pretendia librar á Portugal del infame suplicio del fuego y del poder jesuitico.

La Inglaterra sostuvo una desastrosa guerra durante cincuenta años para defender la Revolucion, y nuestra noble patria tiene aun tinto en sangre sus campos, derramada por tan infames farsantes. «Quien mata un liberal gana el camino del cielo,» predicaban como sublime máxima de caridad evangélica.

Si esto ha sido en todos tiempos y en todos países, debieron comprender nuestros revolucionarios que al lanzar el grito de libertad, el primer enemigo que habia que inutilizar era el clero; pero fueron débiles y se condenaron al suicidio. Cada gota de sangre que hoy se derrama es una mancha que enrojece el puro estandarte de la Revolucion.

La debilidad en algunas ocasiones es un crimen.»

* *

Se nos suplica la insercion de la siguiente protesta:

CENTRO REPUBLICANO FEDERAL

DE BARCELONA.

Este club en sesion del 7 de los corrientes, acordó por unanimidad la publicacion de la siguiente protesta:

El Centro Republicano federal que hace tiempo declaró que el partido republicano tenia el imprescindible deber de combatir con mano fuerte y enérgica al partido carlista, á ese partido engendro vil del fanatismo teocrático y representante del absolutismo, se vé hoy impulsado por los sentimientos de justicia y de humanidad que en el corazon de todos sus socios se alberga, á protestar pública, solemne y enérgicamente contra los desmanes, o por mejor decir, contra los sangrientos crímenes que en el mentido nombre de la honra y de la dignidad de la patria están cometiendo los asalariados agentes del mas ridículo de los gobiernos. Es mas: este Centro creyendo interpretar los sentimientos de los hombres honrados de todos los partidos; partidos como españoles que son los que les forman, en los que no se aliegan asesinos, no se limita tan solo á protestar, y se cree en el caso de pedir, de exigir que se haga pronto justicia procesando criminalmente á los culpables para que no quede impune crimen tan horrible, digno tan solo de un procónsul de los antiguos Nerones y Caligulas; y

para poder dar al pueblo español sediento de justicia, el saludable y necesario ejemplo de ver arrastrar la infamante cadena del presidiario al asesino de las víctimas de Montalegre ya lleve galones de coronel ó faja de general; galones y faja que de no hacerse así serian de hoy en adelante un signo de deshonra y envilecimiento para el que los usara, que en último término no es otro que el ejército español. Si. Pedimos justicia en nombre de la revolucion de Setiembre manchada con crimen tan atroz.

La pedimos en nombre de la ley, escarnecida y hollada, pues no se ha atendido á ninguna para fulminar tan injusta sentencia y es necesario repetimos, que prontamente se sometan sus autores al fallo de los tribunales si queremos sacar á salvo los principios revolucionarios y que no se nos tache por los partidarios de la reaccion de practicar en el poder lo contrario de lo que sustentamos en la oposicion, pues el partido republicano federal está dispuesto á probar que no sufre ni tolera ningún poder irresponsable y que desea la justicia así para sus amigos como para sus mas encarnizados enemigos.

Por acuerdo del Club, la junta.—Eugenio Litran.—Baldomero Lostau.—Ricardo Canales.—Inocente Lopez.—Joaquin Bertan.—Pedro Vila.—Pedro Aller.—Onofre Caba.—José Planas.—Fermin Villamil.—Francisco Masons.

CORRESPONDENCIA DEL AQUI ESTOY.

Sr. Director del AQUI ESTOY. (1.)

Cervera 4.º Agosto de 1869.

Mi estimado ciudadano: Tan luego como el partido carlista dió muestras de querer empuñar las armas para ahogar la santa libertad y de hacer renacer el despotismo, restablecer los diezmos, anular las sábias leyes de desamortizacion para que no fuesen válidas las compras de bienes nacionales y las redenciones de censales, el comité republicano se presentó al Sr. Alcalde de esta manifestándole que para combatir al indigno y asqueroso partido carlista estaba dispuesto á empuñar las armas y ponerse al lado de la autoridad local; y no solo en defensa de la poblacion, sino tambien al campo si necesario fuese. Pero no pudiendo el Sr. Alcalde disponer de arma alguna les significó que de una manera ú otra, para el caso que conviniese, se proporcionarán armas puesto que sin ellas de poco podian servir sus ofertas, y haciendo el comité un esfuerzo propio de los hombres amantes de la paz, del sosten del orden y del respeto á la libertad, en el dia de hoy han reiterado sus deseos á la autoridad, añadiéndole, que podia contar con sus personas y armas que habian adquirido. ¡Llor al comité republicano Cervariense! ¡Gloria para la gran familia liberal pura que en dias de peligro sabe sacrificar sus vidas y sus intereses en bien de los sagrados derechos conquistados por la revolucion de Setiembre! Así sabe comprender un partido legal cuales son sus deberes y así sabe acreditar á la patria sus nobles intenciones.

Segun lo que puede observarse por las diferentes noticias de los diarios de la corte, parece que el Sr. Ministro de Hacienda está decidido á llevar á cabo la contribucion de capitacion: cuente que si esto se realiza hará mas daño á la patria que el partido carlista y que en las circunstancias que atravesamos no es prudente ni razonable exigir un tributo que se ha decretado en reemplazo de otro que el pueblo rechazó por inmoral. Entienda el Sr. Ministro que el pueblo anela economias y que esta persuadido ser fácil obtenerlas si en el Gobierno no hay miras bastardas y que entre los hombres que lo componen se cuente el suficiente valor y energia para proseguir la revolucion hasta llegar á un punto de estabilidad.

El pueblo esta dispuesto en allegar recursos al gobierno de una manera conveniente, pero en cambio este debe al pueblo su merecida recompensa; si no se la otorga se le disgusta y las consecuencias siempre son fatales.

¿Quiere salir de apuros el ministro de Hacienda? Fácil es conseguirlo sin aumentar la deuda, gravar

(1.) Un olvido involuntario ha hecho que no se diese publicidad á esta carta.

al pueblo ni causar daño a nadie. Mande formar una estadística de los millones de palmos de terreno que ocupan los templos innecesarios al centro de Barcelona, Madrid y otras capitales y allí encontrará debajo del enlosado montones de oro para subvenir á las necesidades de la Nación. Animo Sr. Ministro, tome V. E. la piqueta y allí está lo que necesita y que algún tiempo fué del pueblo. ¿Qué puede suceder? que el clero clame? no importa, vale más oír sus lamentos que no el estruendo de los trabucos contra la libertad.

Es suyo su amigo ciudadano q. b. s. m.,

JUAN ESTANY.

SECCION DE NOTICIAS.

La *Epoca* califica el decreto de Gracia y Justicia relativo al clero, de digno por su moderación; por su legalidad y por la justicia que asiste a todo gobierno constituido para reclamar y obtener lo que aquel reclama.

Leemos en un periódico:

«El teniente coronel Manjon manifiesta que la mayor parte de los curas de la provincia de Leon no se encuentran en sus pueblos, siendo muy raro el en que se ha dicho misa el domingo.»

Un colega hace constar que el pueblo de Aragües del puerto, en la provincia de Huesca, donde se supone que estuvo D. Carlos, es de los mas liberales de España, residiendo en el una fuerza de carabineros con su oficial que vigilan sin descanso, siendo por lo tanto inexacto que allí estuviese el pretendiente ni un solo minuto.

El *Pueblo* dice que el general Pierrad, al que se ha supuesto viajando por Andalucía, sigue en Madrid sin pensar en viajar.

Leemos en el *Universal*:

Los isabelinos, creyendo sin duda ocupado al gobierno exclusivamente en destruir y aniquilar á los partidarios del Terso, van y vienen y maquinan como nunca, sin comprender que ni la causa carlista reclama hoy por hoy toda su atención, ni vive tan descuidado que no esté al alcance de cuanto traman los demás enemigos de la situación. Como prueba de ello, podemos asegurar á los partidarios del niño Alfonso, que el gobierno no ignora que uno de estos días ha estado en Barcelona uno de los ministros de la situación derrocada en setiembre, y que conoce la causa de su viaje, y sabe el lugar donde estuvo oculto, y quien le obligó á tomar de nuevo la frontera, y vigila de cerca á los que le dieron hospedaje.»

En Paris se dijo, el día 6 de Agosto, segun la *Epoca* que aquel mismo día habian partido para la frontera la docena de jóvenes españoles que constituían lo que se llamaba el estado mayor y ayudantes de don Carlos. Muchos de ellos son personas conocidas en la sociedad de Madrid. Su marcha se sabia perfectamente en la embajada española de Paris, y no parecia inspirar cuidado alguno, á pesar de decirse que debían reunirse al duque de Madrid en la frontera de España.

Leemos en el *Imparcial Aragonés* de ayer:

«Hemos oído decir, sin que nosotros podamos garantizar la noticia, que han desaparecido algunos objetos de arte del Pilar. También hemos oído decir algo de si hay causa ó no en sumario.»

Dice la *Epoca*:

«Segun uno de nuestros colegas, el cónsul francés en Barcelona ha protestado del fusilamiento de uno de los nueve prisioneros hechos en Montealegre por estar naturalizado en Marsella.»

Ha fallecido en Prioro de un vómito de sangre un cura de la partida que fué atacada por el Sr. Acevedo en el término de dicho pueblo, el cual no pudo

seguir á sus compañeros en la precipitada fuga que emprendieron.

El alcalde de Casar de Escalona, en cuyo pueblo fué preso el cura de Alcabon, Sr. Dueñas, ha sido conducido preso con este á Toledo por orden del gobernador civil.

El periódico carlista, que se publica en Paris con el título de la *Correspondencia Litografiada*, tiene, al parecer, el encargo de dar las noticias mas estupendas acerca de la insurrección de los partidarios del absolutismo, insurrección que presenta bajo el aspecto mas amenazador.

En el número de sus últimas invenciones se cuenta, segun leemos en la *France*, las de que un batallón entero se habia pasado á los carlistas con armas y bagages, y que lo mismo habia hecho el regimiento de husares de Pavia, quedando solo los oficiales fieles al gobierno.

La *Correspondencia Litografiada* declara además que D. Carlos está completamente resuelto á no retroceder y á conseguir el objeto de sus esfuerzos ó perecer en su heroica empresa.

La *France*, al dar cuenta, pero no crédito, y hace bien, á las noticias del periódico carlista, insiste en que los jefes principales de este partido celebran en la actualidad conferencias para saber si deben renunciar á su tentativa ó dar nuevo impulso á la insurrección, y asegura que no tardará en saber la resolución adoptada.

Tal ha sido el enjambre de curas que han tomado parte en las conspiraciones y partidas carlistas, principalmente en la provincia de Leon, que el domingo último apenas si se dijo misa en alguno de aquellos pueblos.

Los ministros del Señor, en lugar de predicar la unión y caridad evangélicas á sus feligreses, tuvieron por mas oportuno salir á talar y destrozar los campos y pelear contra la gente que encontraban:

¡Ni los bandidos harían otro tanto!

Dice un periódico:

«Hemos visto una de las circulares que D. Carlos de Borbon *motu proprio*, revestido de toda la autoridad de monarca, dirigió á todos los obispos de España, canónigos de las catedrales y pastores notoriamente dispuestos á defender la causa absolutista, pidiéndoles su cooperacion para la gran obra de restaurar el trono legítimo y el esplendor de la religion católica.

El documento es un llamamiento hecho á su patriotismo, á su religiosidad y á sus deberes como sucesores de los apóstoles, á fin de que interpongan toda su influencia con el clero y sus feligreses, para que dando ancha expansion á sus sentimientos católicos y monárquicos, hagan ver al mundo cristiano que se han empeñado los mejores timbres de la España antigua, acabando en un día y por la unanimidad del sentimiento nacional, con la obra herética y de perdición que se han propuesto realizar los revolucionarios de Setiembre.

La circular va impresa y firmada auténticamente por el niño Terso.

Segun noticias de Girona ha penetrado por la frontera una partida de 400 hombres á las órdenes del cabecilla Estartos, antiguo jefe carlista. Columnas del ejército se dirigen contra ella, y créese que muy pronto será alcanzada.

Carlos de Borbon ha dirigido una carta á los cardenales, arzobispos y obispos, reclamándoles auxilios materiales y espirituales para intentar un último y decisivo esfuerzo. El clero, pues, tanto español como extranjero, sigue siendo el alma de las descabelladas intenciones carlistas.

Cabrera ha dirigido á sus amigos una carta, en la que explica las razones de no prestar su ayuda al Borbon pretendiente. Fanatizado éste por las ideas neo-católicas, no ha accedido á las exigencias del antiguo general de enarbolar una bandera mas conforme con los principios dominantes en Europa. Dejaría de ser borbon el llamado Carlos VII, para no ser imbécil y fanático.

Dícese que el Terso se halla ahora en Perpignan.

Aun no ha contestado ningun obispo ni arzobispo al decreto del Sr. Zorrilla.

El cabecilla que al frente de una partida carlista de diez ó doce hombres se presentó en Blesa (Málaga), intentando apoderarse de los fondos municipales y de las armas que hubiera en el pueblo, era fugado de presidio y sentenciado á cadena perpétua.

No es el único pajarraco de esta especie que se halla al servicio de la santa causa.

¡Oh! Cristo! qué defensores han salido á prodigar tu doctrina de amor y caridad en estos tiempos y países!

¡Los sentenciados á presidio haciendo causa común con los beatos y bienaventurados siervos de Dios!

Dice el *Eco de la Revolución* de Girona:

«Se nos ha asegurado que algunos incautos de Blanes, Tordera, Santa Coloma de Farnés, Anglés, y algun otro pueblo han desaparecido del seno de sus familias. Se han dejado ilusionar por los eternos enemigos de la patria. Esta alucinacion les ha de costar largos días de dolor.»

ANUNCIOS.

CORRESPONSALES.

Partido de Lérida.

Borjas.—D. Jaime Vila.

Mayals.—D. José Oriol.

Granja de Escarpe.—D. José Antonio Fontanet.

Partido de Balaguer.

Balaguer.—D. Antonio Santacreu.

Agramunt.—D. Jaime Mestres y Cendrós.

Villanueva de Meyà.—D. Antonio Castejon.

Ager.—D. Agustin Prió y Saleta.

Artesa de Segre.—D. José Grañó.

Atentorn.—D. Juan Maluquèr.

Partido de Cervera.

Cervera.—D. Juan Estany y D. Luis Caselles.

Tàrrega.—D. José Solsona.

Verdú.—D. José Camí.

Partido de Solsona.

Solsona.—D. Eduardo Farrér.

Torà.—D. Pedro Viles, médico.

Pons.—D. Jaime Farré.

Partido de Tremp.

Tremp.—D. Carlos Feliu.

Id.—D. José Gallart.

Figuerola de Orcau.—D. Mariano Areny.

Pobla de Segur.—D. Francisco Buixareu.

Vilamitjana.—D. Juan Orrit.

Vilaller.—D. Fulgencio Paratje.

Partido de Sort.

Sort.—D. Juan Llinàs.

D. J. Monrosot.

Partido de Seo de Urgel.

Seo de Urgel.—D. Enrique Llorens.

Orgañà.—D. Antonio Manau.

Coll de Nargó.—D. José Fornés.

Partido de Viella.

Viella.—D. Francisco Caubet.

Botos.—D. Antonio Mases.

Fraga.

D. Enrique Godia.

VENTA.

Se vende la casa número 19 de la calle de la Tallada de esta Ciudad, por la suma de diez y ocho mil reales haciéndose el pago en metálico al contado, y en veinte mil, si en vez de dinero se prefiere hacer el abono en títulos del 3 p. $\frac{3}{100}$ ó en billetes hipotecarios del Banco de España de la primera emision al tipo de 88 p. $\frac{3}{100}$

Para mas pormenores, acúdase á D. José Gras, calle de S. Antonio.

Lérida: Imp. de José Solé hijo.